

# OBRAS DIVULGATIVAS DE LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN DE LA CABEZA EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

*Andrés Borrego Toledano*

RESUMEN: El trabajo muestra un aspecto que contribuyó al resurgir de la devoción a la Virgen de la Cabeza en la segunda mitad del siglo XIX: «el ámbito literario».

Tras un periodo lleno de dificultades, tanto el Santuario como la Romería experimentaron una recuperación importante a la que cooperaron notables publicaciones sobre las que se hace un recorrido a lo largo de este artículo. Con este propósito se abordan las obras que sobre la Virgen de la Cabeza escribieron en la época autores como Francisco Gimena Reche, Manuel Muñoz Garnica, José María Andújar Cardañas, Francisca Flores de Lemus, Santiago Mesía, Camila Acuña y Luisa Fe y Jiménez.

SUMMARY: The work is about an aspect that contributed to show the reviving of the devotion to the Virgen de la Cabeza during the second half of the XIXth. century: «the literary field».

After a period full of difficulties, both, the Sanctuary and the pilgrimage (Romería), experienced an important recovery in which contributed remarkable publications. With this purpose are dealt with the works that on the «Virgen de la Cabeza» wrote in the period authors as Francisco Gimena Reche, Manuel Muñoz Garnica, José María Andújar Cardañas, Francisca Flores de Lemus, Santiago Mesía, Camila Acuña and Luisa Fe y Jiménez.

Tras la puesta en valor, durante la segunda mitad del siglo XX, de los textos y fuentes documentales que sirvieron de base para el conocimiento de la legendaria tradición, del origen y devoción de la Virgen de La Cabeza que se editaron entre los siglos XVI al XVIII, cabe ahora profundizar sobre aquellos que ayudaron a la su revitalización y divulgación en la segunda mitad del XIX, que no por menos conocidos, se les debe menos consideración, sobretodo si tenemos en cuenta lo convulso de esta centuria para con los contextos religiosos en todos sus ámbitos, debilitados por tantos frentes abiertos en ese periodo.

La devoción a la Virgen de la Cabeza en el siglo XIX merece un estudio somero que muestre la trascendente labor que ejercieron los autores de esa época para dar continuidad y fortaleza a cuanto concernía a la tradición de dicha advocación mariana, y en especial, a su Romería, sus cofradías y el Santuario de Sierra Morena.

Se trata de una centuria en la que cuanto se publicó sobre la imagen, el Santuario, la devoción y la Romería misma tienen un marcado *carácter divulgativo* y dedican la mayor parte de los esfuerzos a recopilar las obras clásicas de los siglos XVII y XVIII, usando lugares comunes, a excepción como veremos, de la obra del canónigo ubetense Manuel Muñoz Garnica, que hará de forma breve, un esfuerzo por desbrozar las falsas leyendas. No obstante podría hacerse una cata en diversas publicaciones periódicas, tanto de la ciudad como de otros lugares de la provincia, publicadas durante la segunda parte del siglo para conocer cómo se celebraba la Romería en aquellos años, tras un letargo importante por razones diversas. No es éste uno de los siglos que lleven como sello el de haber difundido la devoción a la Virgen de la Cabeza, si bien en la segunda mitad del siglo se aprecia un ávido interés de difusión que florecerá en diversas publicaciones que, aunque exentas de novedad en lo que se refiere a la investigación histórica, sin embargo sirvieron para mantener vivo el interés en su devoción en el entorno de la provincia de Jaén intentando por diversos medios que aumentara el número de cofradías asistentes a la Romería, que había descendido de forma notable desde finales del siglo XVIII tras la supresión que se hace en tiempo del Carlos III.

Este trabajo presenta algunas obras fundamentales que se publicaron en ese periodo de tiempo y que cubrieron dicho objetivo pedagógico y divulgativo, con cierto acento puesto de manifiesto en clarificar algunas partes de las leyendas de los llamados «falsos cronicones» para purificar la devoción, aunque este deseo no queda del todo logrado. Aún así, resulta relevante observar cómo con estas obras se puede hacer un retrato fidedigno del ambiente social y costumbrista que rodeaba a la Romería.

Las diversas leyes desamortizadoras ocurridas en España, así como la cambiante política religiosa de nuestro país, han hecho que esta centuria esté caracterizada por un gran ostracismo en muchos ámbitos que rodean una devoción tan veterana. En lo que se refiere al Santuario de la Virgen de la Cabeza y a la difusión de su devoción, hay que decir que fue más bien lenta. Tan sólo a partir de mediados de siglo asistimos a un intento de recuperar el dinamismo devoto, después de que el Concordato de 1851 pusiera las bases para atender al culto y al clero, lo cual permitiría

que el recinto mariano tuviera la actividad propia tras el despojo sufrido con Carlos III una vez que la imagen volvió a su camarín tras su larga estancia en el convento de San Francisco de Asís de la ciudad de Andújar.

Ya a comienzos de siglo XX habrá un nuevo resurgir de la devoción que coincidirá casi con la coronación canónica de la imagen de la Virgen y su declaración como Patrona de la Ciudad en 1909 (GÓMEZ MARTÍNEZ, 2002; TORRES LAGUNA, 1961; PÉREZ GARCÍA, 2000). A lo largo del siglo XIX, no obstante, serán pocas las investigaciones históricas que se lleven a cabo relacionadas con el culto y romería a la Virgen de la Cabeza, y es uno de los siglos que merecen un estudio detallado, como ya hemos referido, por la peculiaridad y finalidad de sus publicaciones.

Las razones sociopolíticas aducidas, condujeron a una sensible decadencia de las manifestaciones públicas de carácter religioso que contagiaron de cierta frialdad a la realidad social y de algo de desánimo en el pueblo, más llevados por los signos secularizantes de los tiempos que por la falta de devoción. Es entonces, cuando en la segunda mitad de la centuria decimonónica, para contrarrestar tal tendencia de declive, se escribirán algunas obras de carácter propagandístico sobre tal advocación y devoción que recordarán y complementarán las obras de referencia que hasta ahora habían sido las clásicas, únicas fuentes de las posteriores obras. Se hacía pues, necesaria ahora, una nueva divulgación de la fiesta que había sufrido un fuerte varapalo.

La mayoría de cuanto hasta ahora se había venido publicando tiene como fuente las interesantes obras clásicas de Manuel Salcedo de Olid «*Panegírico historial de N. S. de la Cabeza de Sierra Morena*». Madrid, 1677 y «*Epílogo de la Solemnísima y muy festiva translación de la milagrosa imagen de N. Señora de la Cabeza, desde su prodigioso Santuario de Sierra Morena, a la Yglesia Mayor de la muy Noble y muy Leal Ciudad de Andújar, para que la preserve del contagio con que Dios nuestro Señor aflixe esta Andaluzia, en este Año de 1650*». Otra de las obras que ha venido sirviendo como fuente ha sido la que escribió Bartolomé Pérez Guzmán bajo el título: «*Tratado del Aparecimiento de Ntra. Sra. de la Cabeza de Sierra Morena*». Madrid, 1745. Estas dos obras reseñadas, junto a los «*Discursos Apologéticos sobre Ilturgi*» de Fray Francisco del Villar en 1639 y el libro «*Martirio, Traslación y Milagros de San Eufrasio, Obispo y Patrón de Andújar*» escrita por Antonio Terrones Robles, y mandada imprimir en 1657 sobre el traslado de las reliquias de san Eufrasio, son claves para cuanto se escribe a lo largo de los dos siglos de florecimiento devocional a la Virgen de la Cabeza.

Desde mediados del siglo XIX, coincidiendo con la reorganización de la vida en el Santuario, tras un periodo de casi un siglo de abandono, comienza un periodo de divulgación que resumimos con las siguientes obras, objeto de esta recopilación:

- Francisco Gimena Reche: «*Compendio panegírico historial de la aparición de la imagen de María Santísima de la Cabeza, corregida y aumentada nuevamente siguiendo el texto del que escribió en 1677 D. Manuel Salcedo Olid*». Imprenta de D. José Merinas. Año 1857. 284 páginas.
- Manuel Muñoz Garnica: «*Cartas sobre el origen, aparición y culto de la imagen de Nuestra Señora de la Cabeza*». 1865. Publicadas por entregas en *Mirando al Santuario* en 1925-1926 e íntegramente recopiladas en un libro por el Centro de Estudios Marianos «Historiador Salcedo de Olid» en 1997 con introducción y notas de Juan Rubio Fernández. Imprenta Galán de Villa del Río, Córdoba.
- José María Andújar Cardeñas: «*Fiesta popular de Nuestra Señora de la Cabeza que se celebra en Andujar*». Año 1883, Úbeda, en el establecimiento tipográfico La Loma. Tiene 118 páginas. Es un capítulo previo a otra obra que escribió en 1886 con el título *Compendio de la historia de Salcedo de Olid*.
- Lemus de Flores Suazo, Francisca: «*Ramo de pensamientos*». Jaén 1884. Imprenta de la Diputación Provincial regentada por José Rubio. Se trata de un homenaje poético a la Virgen de la Cabeza.
- Acuña y Pérez de Vargas, Camila-Acuña y Espinosa de los Monteros, Pedro Manuel. «*Loa de la aparición de Nuestra Señora de la Cabeza*». Andújar 1885. Había borradores y manuscritos previos. Publicada por Santiago de Córdoba en *El Toro de Caña*, número 8.
- Santiago Mesía. «*Álbum de fotografías de la romería de Nuestra Señora de la Cabeza en Sierra Morena*». 1890. Impresión fototípica de J. Laurent y Cía. Madrid.
- Fe y Jiménez, Luisa. «*Historia de Nuestra Señora de la Cabeza de Sierra Morena*». Madrid. Tipográfico de Ricardo Fe. 1900

## 1. LA OBRA DE GIMENA RECHE, UN RECURSO PEDAGÓGICO

El título de la obra que el profesor Gimena Reche escribe en 1857 es: *Compendio panegírico historial de la aparición de la imagen de María Santísima de la Cabeza, corregida y aumentada nuevamente siguiendo el texto del*

que escribió en 1677 D. Manuel Salcedo Olid. El autor es profesor de Medicina, de Latinidad y de Humanidades así como director de 2ª enseñanza en Andújar. Lo da a la luz la imprenta de José Marinas y la obra consta de 284 páginas repartidas en tres partes. Todos los libros están firmados por el propio autor que hace una edición muy limitada y destinada al uso docente, a juzgar por el contenido y la forma de la misma. Se trata de una obra que aporta escasos datos y todos ellos estaban siendo superados por la historiografía del momento. Algunos datos aislados sólo son de interés concreto para avalar el lamentable estado en el que se encontraba por aquellos años el culto en el Santuario. Al realizar una atenta lectura advertimos cómo el autor se lamenta de algunos hechos que muestran la situación de abandono que debe ser cuidada.

El *momento histórico* en la ciudad es de interés. En 1841 el Santuario fue desamortizado, aunque un poco más tarde, en 1844 se acuerda devolver el templo aunque no el resto de posesiones sobre las que debían decidir las Cortes como haría con el resto de bienes del clero. Una vez que el recinto sagrado es devuelto a sus antiguos propietarios merced a una gestión suplicatoria a la Reina Isabel II, en 1845, la imagen de la Virgen de la Cabeza vuelve al Santuario tras una larga estancia en el convento de San Francisco de Asís de la Ciudad, no sólo debido a las leyes desamortizadoras, sino también por la escasa seguridad que ofrecía el camino del santuario y el recinto, debido a los asaltos y altercados que propiciaban las muchas partidas carlistas que atravesaban Sierra Morena. En enero de 1845, la Guardia Civil se instala en la Ciudad sustituyendo a la Milicia Nacional, con lo cual aumenta la seguridad en los pagos serranos, ya que una de las funciones de este nuevo cuerpo de guardias, fundado por el Duque de Ahumada, tenía como uno de sus principales objetivos el cuidado de las zonas rurales (PEREZ GARCÍA, L.P. 2000).

En los años en los que el libro se concibe y escribe hay un ligero crecimiento de la devoción en un Santuario al que todos colaborarán para enaltecer, cada uno desde su responsabilidad. En esta labor intervendrán muy de cerca varios personajes importantes de la sociedad iliturgitana del momento como son Jerónimo de la Cal y Palomares, alcalde por unos años y director del Colegio de Humanidades Nuestra Señora de la Cabeza en donde estudiaría el prestigioso filósofo de Marmolejo Juan Manuel Ortí y Lara. Otro personaje sería más tarde su hijo Jerónimo de la Cal, político, poeta y periodista, activo militante liberal. Por estos años también empieza a trabajar Manuel María Montero Moya a quien, antes de salir de la ciudad y, puesto que el ayuntamiento le había pagado los estudios, enseñó en Andújar. Estos y otros, como es el caso de Gimena y

Reche entregan sus trabajos a la primera imprenta que hay en la ciudad, propiedad de José Merinas que será el editor del primer periódico que se publica en Andújar con el nombre de *El Iliturgitano* en 1850 fundado por García-Negrete. En esta imprenta verá la luz la obra que reseñamos de Gimena y Reche. Sobre la actividad en la Cofradía y en el Santuario en estos años, Torres Laguna recoge algunos datos de las actas a las que tuvo acceso y que publicaría en 1961.

Vayamos al *contenido*. Hemos de decir que se trata de una obra de escaso interés histórico y con un marcado deseo de instrucción basado en las fuentes tradicionales. Tras un saludo, Gimena Reche hace un poema al uso siguiendo los cánones introductorios de la época y de escaso interés. En el prólogo se muestra deudor de Salcedo de Olid y dice que se propone «enmendar» *ciertos lunares* de la obra del historiador iliturgitano, aunque reconoce que no ha podido llevar a cabo con exactitud todo el trabajo que se había propuesto, dadas sus múltiples ocupaciones en la enseñanza. Al prólogo siguen reflexiones diversas y justificación de la obra y sólo entra de lleno en el tema ya casi acabado el libro, en la tercera parte. Las dos partes anteriores solamente son un compendio de lugares comunes de la historia poniendo el contexto para situar la devoción en la historia del cristianismo propiamente de la ciudad de Andújar. En este mismo tono se desarrolla toda la obra extendiéndose en detalles referidos a la Historia General y a la Historia Sagrada en particular. Lo que el autor ha hecho no ha sido otra cosa que resumir para sus alumnos cuanto dice Salcedo de Olid.

Aporta, no obstante, algunos *datos de interés localista*, a saber, la situación precaria del Santuario que andaba de pleitos sobre el patronato del mismo, o el esplendor que tuvo antaño la Romería y la situación deplorable a la que se había llegado en el momento, a mediados de la centuria. Tan sólo asistían a la romería once cofradías de las más de setenta que concurrían a finales del siglo XVIII. Aporta el dato de las siguientes: Andújar, Colomera con Santa Fe conjuntamente, Rute, Martos, Alcalá la Real, Montoro, Bailén, Lopera, Arjonilla, Puertollano y Jaén. En este mismo sentido se lamenta de los pocos recursos que tiene el Santuario diciendo que el rector, que por entonces era el Rvdo. D. Francisco Rojo Palomino, no podía costear un número suficiente de capellanes. Aporta otro dato como es la pérdida de documentos y cómo las gestiones por consultarlos han sido nulas. No parece tener en cuenta los que obran en el convento de Santa Catalina de Baeza que más tarde consultará y enunciará Muñoz Garnica. Él dice que no ha podido consultarlos por haberse extraviado. Aporta el dato de cómo el archivo se trasladó «a Baeza en

*tiempos del Sr. Amores, rector del santuario, Vicario de la ciudad y párroco de San Bartolomé y dice que de allí han desaparecido».* Otra cosa de interés es la relación de cómo era la fiesta en la década de los años cincuenta.

Prima el aspecto docente sobre el historiador y el libro estaba destinado a la divulgación escolar más que a la crítica histórica, por otra parte, ya muy avanzada en el momento de redactarla. En cuanto a las fuentes, Gimena Reche no debía estar al tanto del estado en el que se encontraban en el convento baezano a donde llegaron en 1774. Más tarde, a instancias de Muñoz Garnica, se harán gestiones para sacar copias siguiendo el inventario que aporta Antonio Morales Merlo en 1854. Las gestiones se realizan sin gran éxito logrando tan sólo algunas copias en 1869 después de que el Obispo Monescillo y Viso lo ordenara (TORRES LAGUNA, 1961). El Archivo desapareció durante la Guerra Civil y los documentos copiados por la Cofradía no se conservan actualmente. El autor los desconocía a la hora de escribir su libro al que, como bien se ha dicho, titula con el epígrafe genérico de *«Compendio»*.

## 2. LAS CARTAS DE MUÑOZ GARNICA

*El personaje y la ocasión.* El canónigo Lectoral de Jaén, Manuel Muñoz Garnica tiene una de las biografías más intensas de la provincia en la centuria decimonónica. Su presencia en los distintos ámbitos de la vida religiosa, cultural y política de este sacerdote aparece frecuentemente en muchos lugares (RUBIO FERNÁNDEZ, 1997). Natural de Úbeda, el sacerdote, filósofo, escritor y profesor dedicará, a modo de cartas, una reflexión a la devoción mariana por excelencia en la provincia. Su pluma no podía ser ajena a un tema como el de la Virgen de la Cabeza, romería que conoció en la visita realizada con el párroco de Santa María de Andújar y amigo personal suyo, Francisco de Sales Delgado. Fruto de esa visita escribió sus ya famosas *«Cartas sobre el origen, aparición y culto de la imagen de Nuestra Señora de la Cabeza»*. Durante su vida debió de ser testigo de las polémicas entorno a los pleitos sobre el patronato y conoció de cerca las vicisitudes por las que atravesaba tanto la Cofradía como el recinto sagrado. Él mismo intervino haciendo gestiones en Madrid para que los bienes se devolvieran al Santuario. Animado por Francisco de Sales Delgado asiste a la romería de 1865 y es agasajado tanto por las autoridades políticas como por el clero y la Cofradía que, concededores del peso específico que tiene el canónigo lectoral, no pierden ocasión de mostrarle la realidad de tan importante fiesta. Son sus amigos de Andújar

quienes le piden que escriba sobre tal devoción para una mayor difusión, a la vez que le manifiestan la pesadumbre por el estado en el que se encontraba la Romería en esos años. Escribe las cartas con fecha 9, 10, 11 y 12 de mayo de 1865 y tras la insistencia del párroco escribe otra última el 16 de junio. A los pocos días de redactar la última carta toma posesión el nuevo Obispo de Jaén, Antolín Monescillo y Viso quien en agosto visita Andújar y el Santuario y se interesa por la devoción mariana. Se le muestran las cartas del Lectoral y pide que se publiquen. La primera vez que aparecen publicadas es en Madrid, en la imprenta del *Pensamiento Español*, en 1866. No se conoce ninguna otra edición completa, pese a que circulaban copias de algunas sueltas. Será en la revista *Mirando al Santuario* cuando se publiquen todas en diversos números entre diciembre de 1925 y enero de 1926. En 1997 se publicaron de forma conjunta con edición crítica e introducción de Juan Rubio Fernández. El estilo de las cartas fue alabado por Fernán Caballero y por Almendros Aguilar, quienes las elogiaron públicamente como una importante aportación a la historia de esta devoción. No olvidemos que en ese momento Muñoz Garnica era una de las plumas más conocidas en la prensa nacional y en las revistas de pensamiento.

El *contenido de las cartas*. En la primera (9 de mayo) justifica el escrito y hace una breve descripción de cuanto se conoce hasta el momento sobre la aparición, la devoción y los acontecimientos milagrosos, a la vez que argumenta sobre la escasa veracidad de los Falsos Cronicones en los que se basan muchos de los datos, haciendo extensa dicha falsedad a muchas de las cosas que se dicen relacionadas con la ciudad de Andújar. En la segunda carta (10 de mayo) hace un relato bien documentado sobre la importancia de la imagen y una reseña de las iconografías más conocidas y su significado, llegando a decir que se trata de una imagen gótica del medioevo. No entra en otros detalles de la historia particular de Andújar que en la carta anterior llegó a poner en cuestión. En la tercera carta (11 de mayo) se detiene en la importancia de la imaginería y partiendo de textos bíblicos, justifica la extensión de la devoción y de las cofradías haciendo una llamada a no caer en la tentación pagano-idolátrica. En la carta cuarta (12 de mayo) hace una detallada crónica de la romería que él mismo vivió en ese año y que sirve para poder tener un retrato costumbrista bien escrito de aquella romería. La quinta carta (16 de junio) hace un elogio de la sierra, como marco excelente del santuario e insta a seguir con la investigación diciendo que se estudien los documentos obrantes en el convento de Santa Catalina de Baeza de los que ya hemos hablado anteriormente, llegando a presentar una enumeración de los mismos que

él ha podido tener en sus manos, si bien su intención no era usarlos para escribir una historia detallada.

### 3. JOSÉ MARÍA ANDÚJAR CARDEÑAS

*El personaje.* José María Andújar Cardañas es novelista y periodista. Poco se sabe de él aunque su nombre es frecuente en las publicaciones del momento. En 1924, concretamente en la revista *Mirando al Santuario* se dice de él: «era mediano estudiante que nunca acabó la carrera de abogado porque le gustaba más la de periodista. Tuvo muchos periódicos con varios títulos pero no tuvo suerte. Escribió una historia de la Virgen de la Cabeza basada como todas las que conocemos en Salcedo de Olid y también escribió una novela morisca. Su último periódico ilustrado y con notables colaboradores fue *La Violeta*». Hasta aquí la escueta reseña biográfica hecha muy posteriormente, quizás con motivo de su muerte. A José María Andújar, no obstante, lo vemos como editor y promotor en 1877 del periódico literario *La Violeta*, publicación que mereció una atención honorífica en la Exposición Provincial de 1879, organizada por la Real Sociedad Económica de Amigos del País. Con tendencia republicana, como la anterior, funda el periódico «*Guadalquivir*» (1877) y «*El Eco de Andújar*» (CABALLERO VENZALÁ, M. 1979). Escribió también poemas a la Virgen con motivo de las lluvias que llegaron tras la pertinaz sequía de 1884, como hicieron otros muchos poetas de la Ciudad. Debido a la mordacidad de sus escritos, encontró muchas dificultades a lo largo de su vida. Trabajó como periodista en La Carolina siendo director también del periódico «*El defensor de la Colonia*» y colaboró en el «*Eco Minero*» de Linares. Escribió una novela con el título «*La Hija del Mediterráneo*» publicada en Martos por entregas. En 1867 escribió una historia de Andújar que desconocemos.

*Las obras sobre la Virgen de la Cabeza.* Dos obras constan escritas por Andújar Cardañas. La primera la escribió para la Romería de 1883: «*Fiesta popular de Nuestra Señora de la Cabeza que se celebra en Andújar*» y es un capítulo previo a la otra obra que escribió en 1886 con el título «*Compendio de la historia de Salcedo de Olid*». La primera está publicada en Úbeda en el establecimiento tipográfico La Loma y tiene 118 páginas. Es interesante por la radiografía que muestra sobre la romería de la década de los años ochenta. La obra está dedicada a su madre, quien debió de perder a una hija que llevaba el nombre de esta advocación mariana. El mismo autor, que dice estar dedicado en otros trabajos de temas provinciales, advierte desde el principio que no entra en detalles históricos que resumen en la primera parte sino que se dedicará a cubrir la laguna cos-

tumbrista que existe en tales obras. Se advierte en la misma un deseo de completar a Gimena Reche que él mismo dice manejar. Una obra escrita por periodista en la que se pueden advertir claramente el estilo de crónica que aporta un especial colorido costumbrista.

#### 4. HOMENAJE POÉTICO A LA VIRGEN DE LA CABEZA EN JAÉN Y OTRAS INICIATIVAS

*Francisca de Lemus de Flores Suazo* dedicó un homenaje a la Virgen de la Cabeza con un librito de 40 páginas bajo el título de «*Ramo de Pensamientos*» editado en 1881 en Jaén por la Diputación Provincial en la imprenta de José Rubio (SANCHO SÁENZ. 1987). Comienza con un homenaje de la autora a la Virgen y con la cuarta de las cartas de Muñoz Garnica que hemos comentado anteriormente y en la que describe el costumbrismo romero que él mismo pudo vivir en la romería de 1865. La parte poética se inicia con una oda del poeta Almendros Aguilar titulada «*A la Virgen*». A continuación se inserta una composición del poeta iliturgitano Manuel María Montero Moya titulada «*Lamentación*». Otro bardo de la capital está presente en el homenaje, José Moreno Castelló con cuatro composiciones poéticas: «*Cambias la pena en placer...*», «*Yo llegué al pie del altar...*», «*La ciudad de Andújar a su excelsa patrona la Virgen de la Cabeza*» y «*Madre*». El poeta y catedrático Federico de Palma Camacho incluye otra composición dentro de su bien conocido estilo religioso, próxima a la intransigencia en la «*Oda a la Virgen de la Cabeza*». Se incluye un poema titulado «*Ramos*» de Josefa Sevillano, que aunque había fallecido en 1878, dejó inédita esta composición que se incluye en el florilegio poético. También se incluye un poema de Almendros Camps que con 19 años hace sus pinitos literarios.

Muestra esta obra coral el interés que la devoción a la patrona de Andújar levantaba también en poetas provinciales de gran renombre. Todos ellos son los próceres de la poesía del momento y sus publicaciones veían la luz en diversos periódicos nacionales de la época. El libro se realiza con motivo de las calamidades de sequía y la epidemia de cólera que asoló a la provincia, aunque Andújar se libró del contagio.

Con este motivo se realizaron muchas iniciativas también a nivel local como es el caso del presbítero iliturgitano *Bernabé de Ayuso* que en otro lugar escribió su «*Romance Descriptivo a la ciudad*». Otros nombres que ponen firma a composiciones poéticas que se realizan con este motivo son José de Lemus, Carolina Membrilleras, Manuel Montero Garzón, Moreno Castelló, José Romero y José María Andújar.

En aquellos años aparecieron en la ciudad muchas hojas volanderas con poesías que servían para la exaltación de la devoción mariana de la población y aparecen las firmas, además de los ya citados, de Andrés de la Cal, Manuel Serrano Martín, Eduardo Alcalá, Bernardino González, Antonio Aragón Romacho, Ignacio González Martín y Elisa Enciso de Cabello, sobre la que escribió nuestro contemporáneo autor andujareño Bernardo Estepa. Sus composiciones aparecieron en la prensa local exaltando la devoción a la Virgen en momentos tan delicados para la salud pública. Hay que destacar en este sentido todas las actuaciones que se llevaron a cabo por parte de la Cofradía de Madrid que se revitaliza en estos años gracias a las gestiones de los muchos iliturgitanos que tienen su residencia en la Villa y Corte y que veneran a la imagen en un templo del centro de Madrid, llegando incluso a constituir en la Capital de España la «Asociación de los Hijos de Andújar y devotos de María Santísima de la Cabeza».

Particular composición literaria en verso, que más tarde se representaría con motivo de las fiestas de la coronación de la Virgen y su declaración como patrona de Andújar en 1909, es la composición de la «Loa de la Virgen de la Cabeza», escrita por Camila de Acuña y Pérez de Vargas, aunque atribuida a su padre Pedro Manuel de Acuña y Espinosa de los Monteros. Camila era la esposa de Santiago Mesía, autor andujareño que más tarde puso texto al álbum fotográfico que comentaremos a continuación (CÓRDOBA, S. 2002).

En el ámbito de este importante resurgir de la devoción a la Virgen de la Cabeza encontramos tres obras más que están fechadas en la segunda mitad del siglo XIX y que forman parte del material usado con este objetivo de difusión.

En primer lugar nos referimos a Santiago Mesía que pone texto a la recopilación del «Álbum de fotografías de la romería de Nuestra Señora de la Cabeza en Sierra Morena», publicado en 1890 en la empresa Impresión fototípica de J. Laurent y C<sup>a</sup> de Madrid. Se tiene noticia de este álbum por referencias de José María Serrano en *Don Lope de Sosa* y por la que haría Massia Llompарт en 1939. Es un álbum en el que aparecen importantes fotografías que se habían publicado independientemente. Fue editado un facsímil, con textos de Domingo Conesa, Salvador Contreras, Enrique Gómez y Manuel Urbano en el año 2002, por el Centro de estudios Marianos Historiador Salcedo de Olid y el Real Santuario de Sierra Morena.

Los otros dos estudios son, el publicado en el periódico madrileño «El Bardo» en 1850 por el iliturgitano Antonio García-Negrete y Mariscal,

médico, docente, político y poeta con el nombre «*Costumbres provinciales, el último domingo de abril*», y el que lleva por título «*La tienda de Colomera*» escrito en «*Los Lunes del Imparcial*» de Madrid en 1877 de la pluma de Manuel Martos Rubio.

En otras muchas publicaciones como «*El Semanario Pintoresco Español*», «*El Imparcial*», «*El Eco*», «*la Semana*» o «*la Ilustración Española y Americana*», se recogen algunos trabajos sueltos sobre la Virgen de la Cabeza con similares características y finalidad que las anteriores.

## 5. FE Y JIMÉNEZ

Aunque fechado en 1900 se puede considerar este libro como el de mayor envergadura de todos los que se publican en la época cerrando la centuria. En la primera mitad del siglo XX la ciudad asistirá a una revitalización romera que culminará en primer lugar con la coronación canónica de la imagen y más tarde con la celebración del VII Centenario de la Aparición (BORREGO TOLEDANO, A. 2003).

La obra de referencia, pertenece a la pluma de Luisa Fe y Jiménez, que bajo el título de «*Historia de Nuestra Señora de la Cabeza de Sierra Morena*» fue publicada en Madrid por la editorial Tipográfico de Ricardo Fe en el año 1900. La autora recoge y cita abundantemente todas las obras clásicas ya publicadas y distribuye su libro en cuatro partes que prefiere llamar libros por tratar de cosas independientes en sí mismas. Los dos primeros son los que dedica a la historia de Andújar, remontándose hasta la misma creación del mundo, algo normal en la historiografía del momento y en otro capítulo se detiene en describir toda la tradición en torno a San Eufrasio, patrón de la Ciudad desde comienzos del siglo XVII. El libro tercero es el propiamente mariano y resume todo lo relacionado con la aparición a Juan de Rivas en 1227. Hay una interesante descripción de la Romería a finales del siglo XIX. El libro cuarto lo dedica a los milagros que se conocen de la Virgen. Tiene la obra epílogo y una salve con la que cierra el libro.

Uno de los aspectos interesantes, insisto, es el de la descripción que hizo de la Romería de finales de siglo, cuando ya se había recuperado el pulso romero que se había perdido a lo largo del siglo XIX. Es la primera vez que se hace una obra más extensa que todas las contemporáneas anteriores. La obra también fue editada en facsímil por el *Centro de estudios Marianos Historiador Salcedo de Olid* en el año 2001.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANDÚJAR CARDEÑAS, José María: *Fiesta popular de Nuestra Señora de la Cabeza que se celebra en Andújar-1883* Úbeda en el establecimiento tipográfico La Loma. Tiene 118 páginas. Es un capítulo previo a otra obra que escribió en 1886 con el título *Compendio de la historia de Salcedo de Olid*.
- BORREGO TOLEDANO, A. (2003) <<Resurgir de la devoción a la Virgen de la Cabeza en los primeros años del siglo XX>>. REAL E ILUSTRE COFRADÍA MATRIZ DE LA VIRGEN DE LA CABEZA Y REAL SANTUARIO DE NTRA. SRA. DE LA CABEZA. Actas del I Congreso Internacional: La Virgen de la Cabeza en España e Iberoamérica. Torredonjimeno. Gráficas LA PAZ, pp. 227-236
- CABALLERO VENZALÁ, M. (1986). *Diccionario Biobibliográfico del Santo Reino*. Varios Tomos. Diputación Provincial de Jaén.
- CÓRDOBA, S. de. (2002) <<La Virgen de la Cabeza a través de los papeles amarillos del siglo XIX>>. El Toro de Caña N° 8, Diputación Provincial de Jaén, pp. 573-612.
- FE Y JIMÉNEZ, L. (1900). *Historia de Nuestra Señora de la Cabeza de Sierra Morena*. Madrid, Tipográfico de Ricardo Fe.
- GIMENA RECHE, F. (1857) *Compendio panegírico historial de la aparición de la imagen de María Santísima de la Cabeza, corregida y aumentada nuevamente siguiendo el texto del que escribió en 1677 D. Manuel Salcedo Olid*. Andújar, Imprenta de D. José Merinas. 284 páginas
- GÓMEZ MARTÍNEZ, E. (2002) *La Virgen de la Cabeza: Leyenda, historia y actualidad*. Torredonjimeno, Editorial Jabalcuz. Colección El Madero.
- LEMUS DE FLORES SUAZO, F. (1884) *Ramo de pensamientos*. (Homenaje poético a la Virgen de la Cabeza), Jaén Imprenta de la Diputación Provincial regentada por José Rubio.
- MESÍA, S. *Album de fotografías de la romería de Nuestra Señora de la Cabeza en Sierra Morena*. (1890). Madrid. Impresión fototípica de J. Laurent y Cía.
- MUÑOZ GARNICA, M. (1865) *Cartas sobre el origen, aparición y culto de la imagen de Nuestra Señora de la Cabeza*. Publicadas por entregas en *Mirando al Santuario* en los años 1925-1926, e íntegramente recopiladas en un libro por el Centro de Estudios Marianos «Historiador Salcedo de Olid» en 1997 con introducción y notas de Juan Rubio Fernández. Imprenta Galán de Villa del Río, Córdoba
- PÉREZ GARCÍA, L. P. *Andújar y el largo siglo XIX*. (2000) Junta de Andalucía.

- PÉREZ GUZMÁN, B. (1745) *Tratado del Aparecimiento de Ntra. Sra. de la Cabeza de Sierra Morena*. Madrid. (Edición facsímil del Centro de Estudios Marianos «Historiador Salcedo Olid», Academia de Cronistas de Ciudades de Andalucía y Comunidad MM. Trinitarias. Andújar, 1999. Estudio introductorio de Juan Rubio Fernández)
- SALCEDO DE OLID, M. (1650) *Epílogo de la Solemnísima y muy festiva translación de la milagrosa imagen de N. Señora de la Cabeza, desde su prodigioso Santuario de Sierra Morena, a la Yglesia Mayor de la muy Noble y muy Leal Ciudad de Andújar, para que la preserve del contagio con que Dios nuestro Señor aflixe esta Andalucía, en este Año de 1650*. Edición facsímil. Ayuntamiento de Andújar, Academia de Cronistas de Ciudades de Andalucía, Centro de Estudios Marianos «Historiador Salcedo Olid» y Peña «El Madroño. Córdoba, 1995)
- SALCEDO DE OLID, M. (1677) *Panegírico historial de N. S. de la Cabeza de Sierra Morena*. Madrid. (Edición facsímil. Academia de Cronistas de Ciudades de Andalucía, Centro de Estudios Marianos «Historiador Salcedo Olid» y Peña El Madroño. Baena (Córdoba), 1994)
- SANCHO SÁEZ, A. (1987) <<El homenaje poético a la Virgen de la Cabeza en 1884>>. Actas de la III Asamblea de Estudios Marianos. El Almendro, Córdoba.
- TORRES LAGUNA, C. de. (1961). *La Morenita y su Santuario*. Imp. Murillo, Madrid.